

El tigre de Bengala y 1200 mujeres asesinadas

MAITÉ CAMPILLO :: 18/05/2013

Para no morirse de encierro, contra el aislamiento a la que las sometieron construyeron un puente, y se convirtieron en ingenieras del verso y el arado

Corrió por las amplias praderas buscando la libertad, horrorizado por buitres que se autodenominan humanos, y nadie recuerda haber oído los aullidos

Esta es la historia, un relato de Bangladés, el pueblo de Bengala

(Siglo 21 - año 2013)

El tigre de Bengala despertó de nuevo cabalgando el dolor, corrió por la ciudad despavorido, y nadie recuerda haber oído los aullidos. Corrió por las amplias praderas buscando la libertad, horrorizado por buitres que se autodenominan humanos, y nadie recuerda haber oído los aullidos. Los buitres de cuerpo humano, dejaron más de 1200 mujeres y algunos hombres asesinad@s por el derrumbe de su codicia, y nadie recuerda haber oído los aullidos. La saliva de los labios de más de 1200 mujeres, subió a las nubes y se condensó mirándonos como si de los ojos del tigre de Bengala se tratara, y nadie recuerda haber oído los aullidos. Mientras en los oasis del primer mundo tipo Boston, engarzados con máscaras de muerte, patente USA, un autoatentado yanqui-sionista dejó tres personas muertas. Y los medios de todo el mundo, corrieron la cortina de Bangladés para no dejar pasar la luz, de los colmenares del horror, de cientos de mujeres sepultadas bajo los escombros de las cadenas de explotación más inhumanas de la historia contemporánea, y nadie recuerda haber oído los aullidos. Asentada la pezuña de este tipo de buitre semental, la inocencia se transformó en explotación y tras ella la muerte segura; triunfó la ceguera en nombre de la avaricia, y nadie recuerda haber oído los aullidos. Hablan los apasionados bufones, disfrazados por un dolor que ni sienten ni padecen; son los amaestrados cachorros de vivir con todos es posible, mientras el gran patrón del norte, dicte las sentencias en el mundo para que sigan triunfando patrones grandes y patrones chicos, que alimenten el lodo que a ellos les hace “imprescindibles”. La impunidad, que les deja hacer y crecer, mientras los descalabros corren río abajo por igual entre mafias de todos los tamaños, crímenes y explotación marcan páginas de historia. . . ¿Y nadie recuerda haber oído los aullidos del tigre de Bengala por montes y ciudades, atravesando fronteras, penetrando puertas y ventanas? Hecho de menos la sal de la tierra, me resisto a seguir contemplando pisotear charcos de sangre, su mundo de empeño, su “amor” destructivo sobre la humanidad inocente, cercada sobre el acoso de la miseria que da la esclavitud sometida. A veces el tiempo de los “más justos” no lo intuye; sino lo intuye no lo contempla, y sino lo contempla difícilmente abarcará el dolor de legiones enteras en el mundo, y nadie recuerda haber oído los aullidos.

¿Estará llamado a morir el 1º de mayo en el mundo?

Una tarde, una persona de nuestro mundo posible pensó (que gran don), y dejó escrito en mi correo: Venceremos, ya lo verás. Indudablemente dicho compañero se me hizo entrañable,

rompió toda distancia rozando mi sensibilidad y pensamiento; pero yo no quiero esperar a verlo, quiero acelerar su proceso para que aspire la muerte impía.

Harri beltza, se une al tigre de Bengala, caminan entre lomas

A trote amistoso un caballito paint horse los observa, se empeñan en el mismo camino, se olfatean, rozan e intentan una especie de galope suave entre ellos; trotan y retozan juntos, desbocados y sin jinete que les guíe por caminos y veredas abiertas.

¿Será que piensan. . . que verdaderamente se sienten atraídos y guiados hacia la luz de las estrellas rojas, que se empeñan, e irradian ante la oscuridad de una cultura lapidada?

Quizá hayan oído las palabras del dramaturgo llamado Brecht, de que el mejor dios del planeta tierra es el árbol:

¡Alabad el árbol que desde la carroña sube jubiloso hacia el cielo!

A los que luchan es que yo dedico este impulso justiciero; a las hij@s de las estrellas que caminan como luceros en la oscuridad para dar vuelta la realidad que nos aplasta.

De la vida es que estoy hablando.

La muerte en vida no sirve a la regeneración física ni psíquica y menos científica. De segar los tentáculos de la axfisia es el planteamiento. De desperezar vida y no muerte, porque en ello radica la diferencia. De eso no hay duda, vivir es existir. Para morir uno tiene que haber existido (indudablemente), y para existir, ha de imbuirse de la que seguro nadie escapa de una muerte “digna”, si logra hacer latir su corazón a paso científico, sin opresión ni acoso, ya que la vida, en la tierra húmeda es que creció. Llueve. Llueve y ninguna fe metafísica impedirá el canto que así quiere verlo.

Con sueños de opio qué manera, no conviene soñar. . .

La vida tiene luz propia.

No es hueco sin fondo, blanco/ negro/ o negriblanco y menos vacío, donde pretende encubarnos el capitalismo, cuando su cadena de engranaje nos desecha sin derecho ni condición, en cada ciclo de su sistema de renovación (reconversión económico-ideológica), para poder seguir eternizándose a costa de nuestro sudor, entre nuevos malabaristas, y celadores gustosos de intervenciones de urgencia quirúrgica, que como al propio sistema al que pertenecen, les colme la vida en su individualista avaricia.

Nacer es un derecho involuntario, no sinónimo de carrera para sufrir y morir. Es existencia que evidencia, o debería evidenciar VIDA y Lucha (tanto como) Tierra y Libertad, para crecer, sentir y seguir creando, como fuerza inherente que armoniza el desarrollo sobre sesenta billones de células impregnadas en el concepto humano y su aporte, apuestan de mi, por el derecho a la creatividad que eleva en nota de amor socio-cultural; fluyendo a lo largo y ancho del universo como boca que vuela en dinámico cambio contra la mendicidad y la esclavitud, por el derecho a la integración de toda capa social libre de imposiciones “de

cuna”, generadoras de la podredumbre por corruptas, de eso que llaman riqueza por sus espejos con brillo que deslumbran la realidad, en contraposición a la riqueza en sí, que aporta el color, sexo, generación, culturas, que nada tienen que ver con opresión, engaño, ni explotación. Y es que “eso de jugar a la vida”, cuando muchos de nuestros padres y abuelos murieron por la justicia, es algo que a veces duele y obliga, sin intención premeditada, que una se vea obligada a seguir hablando, piedra pequeña como tu, canto que ruedas como tu, de la Mujer, de las 1200 asesinadas en Bangladés por el sistema de monopolios capitalista. De Civilización y de Justicia, quiero tratar y otros crímenes que la memoria vomita como piedra pequeña y ligera, guitarra humilde como tu.

Las presas chilenas durante la dictadura de Pinochet

Para no morirse de encierro, contra el aislamiento a la que las sometieron construyeron un puente, y se convirtieron en ingenieras del verso y el arado. Abrieron surcos desde las rejas, y llenaron de historia la tierra en sus manos. Escribieron muchas frases y poemas para su sustento. Estimularon sus sueños, rememorando canciones, y recordaron al guerrillero de la clara sonrisa en el desembarco en Playa de las Coloradas. Pocos podían dar un paso más aquella madrugada del día 5, entre ciénagas y agua de mar, avanzando con botas nuevas que ulceraban los pies. . . “Hacia el mediodía los aviones rondaban el cañaveral”

“Un compañero y yo hablábamos de nuestros hij@s, comiendo la magra ración de chorizo, cuando se desató un huracán de balas. Faustino de rodillas, disparaba su pistola ametralladora. Sentí un fuerte golpe en el pecho, me di por muerto. Mi compañero, botando sangre por la boca, gritó: me mataron, y empezó a disparar hacia cualquier lado”

“Siguiendo el mismo impulso disparé hacia el monte y me puse a pensar en la mejor manera de morir. Alguien gritó que había que rendirse, de súbito una voz respondió:

iiiCoooño, aquí no se rinde nadie!!!, luego supe que era Camilo”

Y, en ese momento apareció el caballito paint horse acompañado del tigre de Bengala y harri beltza, que ya habían crecido juntos como el árbol. Camilo les guió hacia la luz de las estrellas rojas, similares al amor y fuego de las guerrilleras, que como la madre mía, aparecían ante los ojos de los hijos como una sinfonía de color, todo vida. . . *Así es como las sigo viendo yo. Así es como siguiendo su estela, rindo homenaje a las 1200 mujeres asesinadas en Bangladés. A sus ojos, trenzas, coronas de nenúfares pongo en sus frentes, en sus vientres, dunas de arena y estrellas que guían hacia la Liberación. Grito herviente de amor contra el sistema de la oscuridad y la muerte, sobre la que enarbolan corrupción y avaricia, donde masan el silencio de la injusticia.

Muchos jueces son incorruptibles, nadie puede inducirlos a hacer justicia (B. Brecht)

¿Existirán jueces en activo incorruptibles, que no colaboren de lleno con el sistema de corrupción viviendo de él?

Hay comentarios de magistrados, cortes, y tribunales, que conforman un doble concepto 'de sabiduría sobre la justicia'. El barómetro por donde miden para analizar problemas

vinculados con la ciudadanía, uno de ellos, es intrínseco propiamente personal, el otro simplemente pretende vanagloriar y asentar por alegato la ley que les hace temerosos ante los ojos de la ciudadanía. Muestran gustosos que son mercenarios ideológicos de sus llamemos espónsor, o político de turno que les consiente como espada despiadada a su favor. . . Analicen las palabras que se les atribuye, y comprobaran, el grado de humanidad y justicia, que envuelve su instinto animal. Ambas afirmaciones, son parte de sentencias emitidas por jueces:

<>

<>

¿Qué opinan -quiero saber- los que no “entienden de política” de este tipo aberrante de jueces ajusticiadores de la justicia, como en el caso de la India, de la niña de cinco años, digo bien, 5 años, que fue criminalmente secuestrada, a parte de torturada y violada durante varios días, para finalmente ser asesinada por un vecino?. . . Justicia quiero, exijo contra el que la ajusticia por perverso, inquisidor, maleante, desecho social rallando diana. . . En el caso de Brasil, el juez Edilson Rumbelsperger Rodrigues, rechaza varios casos de violencia doméstica; el argumento que defiende, para tal rechazo, es el siguiente:

<>

En Afganistán la justicia agoniza ajusticiando al inocente, y la moral es un canto llamado USA. La Sala Penal de la Corte Suprema de Justicia de Afganistán, condena a Gulnaz a 12 años de prisión, “por adulterio”, tras haber sido violada por su primo. Las autoridades le ofrecen la “libertad”, a cambio de aceptar casarse con el pervertido agresor (?). Entre tanto, la pantomima de la Justicia del llamado primer mundo, dependiente, de la Corte Suprema de los EEUU, un tribunal, decide que un grupo de un millón y medio de mujeres empleadas en los grandes almacenes Wal-Mart, que denunciaron ser víctimas de discriminación de género en relación con el salario y los ascensos, no tiene suficiente en común: ¡¡¡un millón y medio de mujeres!!! Para poder presentar una acción judicial colectiva en contra de la compañía.

En Canadá la Corte de Manitoba, en un caso de violación, el juez sugiere que el uso de maquillaje, minifalda, y escote de la víctima, provocaron al acusado, siendo causantes de delito.

En palabras del magistrado:

<>

Y, es que, cuando el delito se multiplica “nadie” quiere verlo. . . Turquía y la axfisia de la injusticia. Una mujer casada fue despedida del trabajo, supuestamente, por haber mantenido relaciones sexuales con un compañero. En la carta de despido, le fue especificado que su conducta había sido, “inmoral e inaceptable para la política empresarial”, por el contrario, lejos de la agresividad aplicada de lleno sobre la trabajadora; en relación con el supuesto trabajador, con el que según la empresa, “tuvo relación extramatrimonial”, mantuvo el puesto, y los tribunales no encontraron discriminación

basada en el género. . .

¿Se hará pronto realidad la observación señalada por el dramaturgo que acompaña estas líneas?:

En honor a la dignidad humana son todos muy buenos ejemplos, para empezar a organizarla, cuanto menos seguir su estela ¿Qué pasa por la mente de esos malvados que se autodenominan hombres, que reducen su cerebro a un vulgar y simple, φαλλός- penis- cola, convirtiéndolo en arma de destrucción humana -en otra arma más del sistema de alienación capitalista, en un arma-órgano representada por monstruos- perfil psicópata básico, sin el cual no son más que una piltrafa hecha jirones?

NOTA (1)

Bertolt Brecht, se preguntó en su tiempo:

<¿Qué es el robo de un banco en comparación con fundar uno?>

Yo, también me pregunto:

¿Qué es la violación de una niña en comparación con degradar en un plano internacional, prostituir la sociedad en conjunto, generando, potenciando, fundando centros de prostitución, de explotación, alimentando, promoviendo mafias para su expansión por el mundo?

En Euskadi, uno de los rincones del primerísimo mundo, donde quizá, en las últimas décadas más se haya luchado, una adolescente de quince años sufrió un intento de violación en el 'túnel de las violaciones' (Lutxana/ Bizkaia), apenas unos kilómetros del centro de la capital. Al parecer era fuerte, despierta, astuta, y logró escapar de manos del psicópata paranoico cuanto menos. . . En el vientre unos latidos, y su corazón revienta, entre la frustración y perjuicios del sistema opresor ¿Por qué ha de prevalecer sobre el amor el dolor a la salida del colegio? *Algunos de estos monstruos presentan sus crímenes como algo divino, "que dios les ha dado", para humillar, torturar, acosar, condicionar, destruir al opuesto a su sexo y matar, tras agredir sexualmente. Otros además de, lo utilizan como los "valentones" marines yanquis en Iraq, para mear esculturas que representan la cultura y amor de un pueblo, y así poder minar la moral del pueblo iraquí.

NOTA (2)

Luchar con el ejemplo de Bertolt Brecht, maestro escénico y filósofo de la vida, que tanto aportó a la lucha por recuperar la dignidad de la economía, de los hábitos de los diarios, del enriquecimiento del arte como sustento de equilibrio regenerador y decir como él, que el arte, cuando lo da por bueno el sistema en que vivimos, es porque es siempre puro "entretenimiento", en la mayoría de casos degradación. No, el arte como es el teatro y la propia palabra escrita, no es un espejo para reflejar simplemente la realidad sino un martillo, para darle la forma, que impida en la vida el dolor como chantaje. Esta es la carta de una mujer, desde una cárcel del E. Español, ejemplo escalofriante:

Mis queridos amigos y familiares. Es triste, muy triste para mí escribir esta carta pero, aún con toda mi tristeza y el dolor inmenso por la ausencia de mi niña, quiero y necesito llegar a vosotros. A todos quiero daros las gracias. Mi cariño y agradecimiento por vuestra solidaridad, por compartir conmigo el dolor y las lágrimas y, también, por transmitirme el cariño y consuelo que tanto necesitaba. En los primeros momentos de darme la noticia, no podía o no quería entender la triste y dura realidad; no quería reconocer que mi Ángeles y vuestra Ángeles ya nunca más nos regalaría su amor, su sonrisa, su dulzura, pero. . . llegaron vuestras cartas, vuestros telegramas y, vosotros y yo unidos en el dolor, tuvimos que afrontar que Ángeles, nuestra Ángeles querida, nos había sido arrebatada para siempre. Se nos fue, Ángeles se nos fue lo mismo que una ráfaga de viento y no, no tuvo compasión de sus 18 años recién cumplidos, ni de sus ganas de vivir, ni de su lucha por abrirse camino a pesar de tantas dificultades, ni de su empeño por superarse para ser cada día un poquito mejor. . . ¡Qué crueldad! ¡Qué injusticia de la naturaleza! (. . .) Ángeles daba pasos y sonreía a la vida y yo, con todo mi dolor, también continuaré dando pasos y volveré a sonreír como le gustaba a mi pequeña. Antes de despedirme quiero deciros que yo también deseaba estar en Vigo, junto a vosotros, para dar el último adiós a nuestra Ángeles querida, pero. . . la crueldad de tantos miserables se impuso y ellos, los paladines de la inhumanidad, me han negado un último beso, una última caricia a mi pequeña (. . .)

¿Es delito, o no es delito, defender la libertad?

(La de la carta era, Carmiña Cayetano, 24 años presa.

Su hermana, Aurora, también presa política)

Carmiña nace en Vigo (Pontevedra) un 19 de septiembre de 1954, en el seno de una familia trabajadora, como tantas otras, muy humilde. Y, como otras muchach@s, empezó curtiendo su adolescencia y juventud, en las jornadas de explotación de una fábrica de porcelana de su ciudad natal. La explotación, marginalidad de la mujer en general, y en dicha fábrica en particular, hizo que tomara conciencia de clase y se organizara. Pasa a participar en las luchas contra la explotación y represión de esa etapa de la dictadura, cargada de odio y fascismo sangriento.

En 1973 nace su hija Ángeles.

Su compañero Ángel Collazo Arauxo, padre de su hijita, termina gravemente enfermo en el psiquiátrico, tras una tortuosa larga estancia en prisión. Su cuñado, el esposo de su hermana, Aurora, Abelardo Collazo, es asesinado por la policía un 29 de agosto de 1980.

Carmiña, participa en la huelga de hambre más larga (435 días), de pres@s políticos por la reunificación, entre noviembre del 89 y febrero de 1991. Es en ésta etapa de su vida en la cárcel, fallece su hija Ángeles en un accidente de tráfico, tenía 18 años. . . En 1997, a Carmiña, le detectan unas serias varices de necesaria operación, no se la realizan. Después de más de 16 años en prisión sale en libertad el 14 de octubre de 1999. Se incorpora a la lucha como es de suponer en una mujer de este calibre, que nada ya tiene que perder en esta vida; siendo detenida el 9 de junio de 2006. De nuevo torturada brutalmente, para minarla completamente, la vuelven a condenar a 12 años más de cárcel.

(De la “Revista Resistencia”)

Carmen Cayetano Navarro, Carmiña, para sus allegados. . . no pudo asistir al entierro de su hija, al que acudieron cientos de personas. Las autoridades penitenciarias no le dieron el permiso que, en situaciones familiares de este tipo o incluso en otras menos perentorias, suelen conceder a otros presos. A ella, sin embargo, la aislaron aún más. Con ello buscaban aprovecharse del dolor y desesperación de una madre para llevarla al total hundimiento moral, al suicidio o a la locura (...).

PD.

Las estrellas rojas nos esperan, su perfume, es revolución.

Maité Campillo (actriz y directora de teatro)

https://www.lahaine.org/est_espanol.php/el-tigre-de-bengala-y-1200-mujeres-asesi